

0217  
JG  
8-3-86

DECLARACION PUBLICA

En una reciente polémica pública, la dirigencia del Partido Demócrata Cristiano ha pretendido sostener que dicha colectividad jamás apoyó el pronunciamiento militar del 11 de Septiembre de 1973.

La Unión Demócrata Independiente (UDI) estima que carecería de relevancia actual debatir este tema, dejándolo reservado sólo para el juicio de la historia, si no fuese porque en él está comprometido un aspecto que repercutirá fuertemente en el futuro próximo de Chile.

En efecto, en su carta al dirigente político italiano, Mariano Rumor, de 8 de Noviembre de 1973, el líder demócratacristiano chileno, Eduardo Frei, se refiere a la intervención militar del 11 de Septiembre de ese año, señalando textualmente que "la responsabilidad íntegra de esta situación -y lo decimos sin eufemismo alguno- corresponde al gobierno de la Unidad Popular instaurado en el país".

La afirmación del ex Presidente Frei es categórica. No fue la intervención militar de 1973 lo que destruyó nuestra democracia, como ahora se pretende hacer creer por ciertos sectores políticos. Mal podría serlo si la responsabilidad "íntegra" de ese suceso recae sobre el gobierno marxista que <sup>hizo necesario,</sup> ~~exigió~~ ese pronunciamiento militar. Más aún, el señor Frei subraya que cuando adjudica la responsabilidad "íntegra" del quiebre de nuestra democracia a la Unidad Popular, lo hace "sin eufemismo alguno".

Si todavía hubiese existido alguna salida política constitucional viable, ¿cómo se explicaría que se responsabilizara "íntegramente" del pronunciamiento militar al gobierno marxista, como lo hace el señor Frei?

Y si, por el contrario, ya no había otra salida posible que una intervención militar, ¿cómo se explica que los dirigentes demócratacristianos sostengan y pretendan justificar no haberla apoyado?

La verdadera respuesta a tal incongruencia se encuentra en la posición dogmática que el Partido Demócrata Cristiano chileno tiene respecto de la democracia, que le hace

ver como "antidemocrático" el apoyo a cualquier gobierno militar o autoritario, aun cuando él constituya la única alternativa para evitar la implantación de un régimen totalitario irreversible.

Es por eso que la Democracia Cristiana chilena, que de hecho favoreció el pronunciamiento militar de 1973 y solicitó respaldo para los propósitos enunciados por la Junta de Gobierno que de él emergió, ha eludido sistemáticamente justificar de modo explícito el advenimiento de un régimen militar en esa fecha.

La UDI advierte que el país está presenciando el inicio de lo que será la consigna demócratacristiana predilecta en los próximos años: pretender descalificar como "antidemocráticos" a quienes hayamos sido partícipes o adherentes del Gobierno militar surgido en 1973.

Ante eso, resulta indispensable que todos los chilenos que formamos esa gran mayoría ciudadana que exigió y apoyó el 11 de Septiembre de 1973 y que votó favorablemente la Constitución Política de 1980, más allá de las diversas posiciones que cada cual tenga hoy respecto de la gestión gubernativa, estrechemos filas para impedir que se apodere de la opinión pública el complejo demócratacristiano al respecto, cuyo verdadero beneficiario final sólo sería quien realmente fue el adversario de la gesta de 1973, es decir, el marxismo.

La UDI llama a los chilenos a reivindicar la compatibilidad entre ser demócrata y haber apoyado el 11 de Septiembre de 1973 y el régimen de ahí surgido, actitud asumida por sobresalientes personalidades nacionales cuyo ejemplar patriotismo y raigambre democrática están más allá de toda discusión posible.

UNION DEMOCRATA INDEPENDIENTE

Stgo., 8 de Marzo de 1986.